

7.º año * N.º 73 * Noviembre 1908



BOLETÍN

DE

VETERINARIA



REVISTA MENSUAL DE MEDICINA VETERINARIA PRÁCTICA Y DE INFORMES PROFESIONALES

Director y Redactor jefe: D. JOSÉ B. MARTÍ
Administrador gerente: D. E. Helly de Tauriers

SUMARIO: Los productos Méré, por José Barceló. — La dermi-r-reacción á la tuberculina. — La rabia y su profilaxis: trabajo académico del Excmo. Sr. D. Dalmacio García Izçara, en su entrada á la Real de Medicina de Madrid (continuación). —

Revista de periódicos profesionales. — Noticias

INTERESANTE: Rogamos la devolución de los ejemplares que por cualquier motivo no puedan llegar á manos de los señores Veterinarios á quienes los dirigimos

Dirección y Administración: San Antonio, 5; Sarriá (Barcelona)

Tirada: 6.000 ejemplares

BOLETÍN DE VETERINARIA

El **Boletín de Veterinaria** acepta el cambio con todos los periódicos profesionales que le sean remitidos.

El **Boletín de Veterinaria** acepta, y reproducirá con placer, todos los artículos originales inéditos que sus autores le dirijan, sean profesionales ó científicos; guardando siempre en los primeros la mayor cortesía, por no degenerar en polémica; toda crítica debe ser razonada y sostenida dentro de los límites de una discusión cortés, no descendiendo jamás al ataque de personalidad alguna.

Los trabajos de colaboración se insertarán por riguroso turno sin devolución de originales por tardanza, ni por haberse considerado no publicables.

Las corporaciones formadas por veterinarios que tengan á bien recibir un ejemplar del **Boletín** para cada uno de sus asociados se servirán remitir una lista completa á esta Dirección, de la cual se dará cuenta en nuestra correspondencia, después de haber anotado todos los nombres como á suscriptores.

Las reclamaciones de números pedidos ó no recibidos se harán todas al director por postal durante el año, y serán servidos en el acto.

Todos los acuerdos tomados por corporaciones oficiales serán publicados en el **Boletín** del mismo mes, siempre que sean recibidos en esta Dirección hasta el día 10, y después de esta fecha en el que siga.

El **Boletín de Veterinaria** dedicará una sección al anuncio de las obras profesionales recién publicadas que sus autores tengan á bien remitirle.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

El **Boletín** se mandará á todos los Veterinarios de España y á los alumnos de las Escuelas de Veterinaria que lo soliciten.

Las personas no veterinarias que quisieran recibirlo con regularidad deberán abonar la suscripción de 12 pesetas anuales.

La correspondencia se dirigirá toda al Redactor jefe
D. JOSE B. MARTI - San Antonio, 5, Sarriá; Barcelona

BOLETÍN DE VETERINARIA

Noviembre 1908

Los productos Méré

Si los productos de la casa cuyo nombre encabeza estas líneas no se conocieran sobradamente por sus efectos positivos en terapéutica veterinaria, darían lugar á que después de su empleo y consiguiente éxito hablara uno largo y tendido en elogio justísimo. Mas todos cuantos elogios caben en el borrón de unas cuartillas han sido hechos y repetidos hasta la saciedad, glosando los buenos efectos de la mayor parte de las preparaciones magistrales de la renombrada farmacia francesa. Réstanos, para decir algo en justo premio á los éxitos que le debemos, que al sumarnos á la interminable lista de los veterinarios españoles admiradores suyos, lo hacemos espontáneamente, no para que figure nuestro modesto nombre en parte alguna, no, lo hacemos espontáneamente entusiasmados por los éxitos grandiosos obtenidos con el Ungüento rojo y por la satisfacción inmensa que nos ha producido el uso del Black mixtura Méré como cicatrizante en las heridas del caballo.

Estos hechos patentes que en nuestra clínica comprobamos, serán objeto otro día de una relación clara y concisa que omitimos hoy en honor á la brevedad.

En tanto, sirva de elogio y estímulo á la casa Méré cuanto han dicho hasta la fecha los compañeros que nos han precedido, pues por nuestros éxitos propios juzgamos la razón de los ajenos, y así consideramos, siendo cierto cuanto se ha dicho de los productos Méré, que ellos representan en nuestra práctica profesional una gran parte de la terapéutica de acción.

Finalmente diremos que en España han salido algunos imitadores de dichos productos, algunos de los cuales he tenido ocasión de ensayar, tales como dos diferentes unguentos rojos, cuyos nombres de autor no quiero citar; tan mal preparados ambos, que á la legua se ve en ellos la carencia de conocimientos farmacéuticos de sus autores. Los malos resultados obtenidos por los compañeros que los usen se cuidarán de decir lo demás.

Estos imitadores son el testimonio más elocuente, después de los hechos, para dar fe de la bondad de los productos perfeccionados del ilustre farmacéutico de Orleans.

JOSÉ BARCELÓ

La dermi - reacción á la tuberculina

En la sesión del 10 de agosto próximo pasado celebrada por la Academia de Ciencias, en París, el Dr. Roux leyó una memoria de su colega Mantoux, médico de Cannes, en la que se dice que la tuberculosis se revela con exactitud.

Este resultado se obtiene inoculando en el espesor mismo del dermis una gota de una solución muy débil de tuberculina correspondiendo á un peso de $\frac{1}{100}$ de miligramo.

En la sesión del 22 de septiembre, el profesor Bouchard lee otra memoria complemento de la anterior.

Con el concurso del profesor Moussu, de la Escuela de Alfort, el Dr. Mantoux ha continuado sus experiencias en animales de todas clases. Los resultados obtenidos han sido satisfactorios y análogos á los de las primeras.

El procedimiento es de lo más sencillo que darse puede. Se hace una inyección — en condiciones variables según los animales — siempre con la débil solución de tuberculina. La tuberculosis se revela por la producción de un rojo especial con infiltración de la piel.

Las experiencias han sido hechas en Alfort por Mantoux y Moussu en más de cien animales diferentes con un resultado absolutamente cierto y sin ninguna equivocación.

Este método permite reconocer la tuberculosis en los establos y en los mataderos, en el animal vivo, á cualquier veterinario con el gasto de algunos céntimos por animal.

He recibido un frasco de muestra de Arsecalina que habéis tenido á bien enviarme.

Lo he empleado para curar un caballo enfisematoso pronunciado y al final del frasco he notado ya una mejora evidente, lo que me lleva á proseguir la experiencia.

Sírvase remitirme otro frasco para el tratamiento de un mes.

DR. ETT
Médecin Vétérinaire à Marz

La rabia y su profilaxis

TRABAJO ACADÉMICO DEL EXCMO. SR. D. DALMACIO GARCÍA IZCARA

EN SU ENTRADA Á LA REAL DE MEDICINA
DE MADRID

(Continuación)

Al ocuparnos de la patogenia de esta terrible enfermedad, digamos que su agente causal se propaga por los nervios, desde el sitio de inoculación hasta los centros céfalo-raquídeos, en donde se multiplica, y que después torna por irradiación á tomar posiciones y ejercer su acción deletérea en el sistema nervioso periférico. Pues bien : si la resistencia del individuo atacado es pequeña con relación á la intensidad del virus que en él penetra, el síndrome rábico aparece, el enfermo se agrava por momentos y sobreviene la muerte antes de que el *veneno lísico* haya podido llegar á los focos sensitivos del eje cerebrospinal. La lesión en este caso es sólo central. Pero cuando la resistencia orgánica es mayor, aunque la lucha comience en el encéfalo, bulbo y médula, como el enfermo se rehace, da tiempo á que prosiga la multiplicación del virus, y á que, marchando hacia la periferia, llegue á los ganglios plexiformes.

La frecuencia con que faltan las lesiones ganglionares en los casos de rabia experimental, es un hecho que corrobora la opinión que apuntamos. En efecto : de 14 perros, á los que comunicaron la enfermedad Cuillée, Vallée y Hebrant, sólo en *cuatro* se mostraron evidentes las referidas lesiones, ó sea en un 29 por 100, lo cual contrasta con el 98 por 100 que las ofrece la rabia natural.

¿ A qué obedece el fenómeno ? Sencillamente á que en la rabia natural el contagio se verifica por intermedio de la saliva, cuyo virus es menos activo que el que se emplea en los laboratorios, y por eso la enfermedad no se desenvuelve tan de prisa. Por idéntica razón cabe asegurar que si al morder el perro ó gato, fuera posible que inoculasen su propia substancia nerviosa, en lugar de su baba, la enfermedad recorrería sus trámites con igual celeridad que cuando se practica una inoculación experimental, y sucedería lo propio, esto es, que la misma violencia de la infección haría sucumbir al enfermo antes de que los ganglios tuvieran tiempo de resentirse.

Esto comprueba que las lesiones ganglionares anotadas por los observadores de Lovaina, son secundarias, y en modo alguno primitivas á no ser que se inocule al virus lísico en el trayecto del

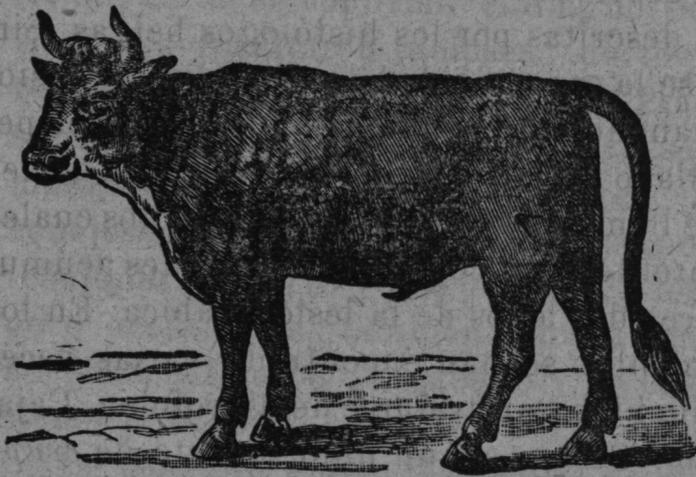
neumogástrico, y aun así es muy probable (no lo afirmo rotundamente porque no lo he experimentado) que los efectos fuesen poco manifiestos á causa de que el agente productor de la rabia apenas si deja huella de su paso por los nervios que recorre hasta llegar á los centros.

Por tanto, no admite duda el que las lesiones histológicas de las células del cerebro, cerebelo, bulbo y médula espinal aparecen en primer término, surgiendo más tarde las secundarias, ó sea las de los ganglios cerebroespinales. ¿Cómo interpretar si no, perturbaciones tan bien definidas como la melancolía, la modificación del carácter, la fotofobia, la depravación del gusto, la irritabilidad del sentido genésico y otras varias, que son privativas del cerebro y de la médula, mucho antes de que sobrevengan lesiones en los ganglios? Es, pues, evidente, que el virus rábico llega á los centros nerviosos, y allí permanece durante cierto tiempo sin ocasionar síntomas apreciables de su existencia. Para que estos se presenten, no se necesita que los ganglios sufran modificación alguna, y casos típicos de rabia hay recogidos en que no se ha encontrado en tales órganos la más pequeña variación de normalidad. Nelis apoya su doctrina en que los síntomas bulbares predominantes en esta enfermedad, no son debidos á lesiones del bulbo, sino á las de los ganglios que de él dimanar; pero entonces la parálisis del corazón y de los músculos respiratorios habría que atribuir las á la destrucción de las células de los ganglios plexiformes, y la de los músculos maxilares á la lesión de los ganglios de Gaserio, y la glucosuria también á la lesión ganglionar.

En su afán de sostener su *teoría ganglionar de la rabia*, llega Nelis al extremo de negar la parálisis de las extremidades; el animal rabioso, dice, «está paralítico, porque está insensible». ¡No puede conducir á mayor exageración el deseo de hacer prevalecer una teoría que se halla en contradicción palmaria con lo que revelan los hechos! Así, pues, mientras no se pruebe de modo incontrovertible que puede haber una rabia puramente ganglionar, el descubrimiento de las lesiones de las neuronas de los centros céfalo-raquídeos quedará como luminar poderoso que ha de servir de guía, en última apelación, á cuantos con rigor lógico estudien semejante asunto.

Otro problema de innegable importancia sobre el que debo llamar vuestra atención, es el siguiente: las alteraciones ganglionares descubiertas por Nelis y van Gehuchten, ¿son peculiares y es-

Antipsórico LEBEAU



Contra la Sarna,
Empeines secos ó
húmedos, Herpes,
Prurito tenaz de la
crin y de la cola,
Eczema, Irritacio-
nes y Picazones de
toda especie

Curación radical en 8 á
15 días. — No hay necesi-
dad de cortar el pelo.
Inútil limpiar antes la
piel. — Una sola fricción
basta. — La cura no
cansa á los animales.

**NINGUNA COMPLICACIÓN DE ASFIXIA FROTANDO SOBRE LA PIEL
NINGÚN ENVENENAMIENTO SI LOS ANIMALES SE LAMEN**

$\frac{3}{4}$ litros basta para la sarna general de un caballo

$\frac{1}{4}$ litro basta para la sarna general de un perro

Este remedio se conserva indefinidamente

Único propietario y preparador del verdadero producto :

P. MÈRE DE CHANTILLY SUCESOR DE L. LEBEAU

EL «ANTIPSÓRICO LEBEAU» SE VENDE:

En frascos de $\frac{1}{2}$ litro (cura del caballo y del buey)

en frascos de $\frac{1}{4}$ litro (cura del perro)

Hay que notar que el «Antipsórico
LEBEAU» para el perro ó el buey
no es el mismo producto que para
el caballo

Desconfiar de imitaciones y falsificaciones

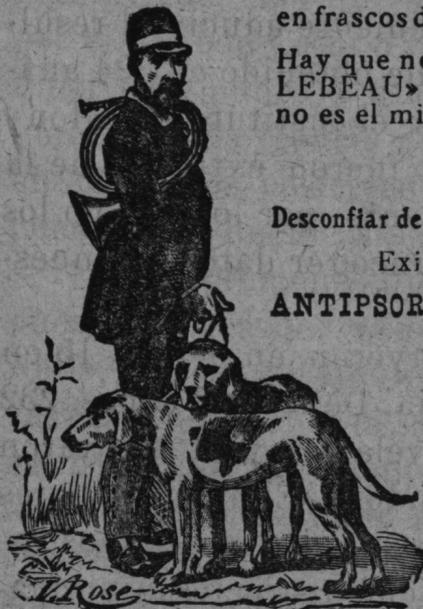
Exigir los nombres

ANTIPSORIQUE L. LEBEAU

P. MÈRE DE CHANTILLY

y las marcas de fábrica
depositadas é indica-
das tales como son
en los dos dibujos
adjuntos

**FOLLETOS GRATIS
AL QUE LOS PIDA**



pecíficas de la rabia? Para resolver esta cuestión se han practicado numerosos análisis micrográficos en ganglios de perros muertos de moquillo, tifus, parálisis progresiva, parálisis cerebelosa, encéfalo-mielitis, gastroenteritis, envenenamiento por los preparados plúm-bicos, etc., etc., y ningun observador ha encontrado lesiones que puedan compararse con las descritas por los histólogos belgas. Sin embargo, no puede admitirse la especificidad de las indicadas lesiones, puesto que Vallée y Manouelián las han encontrado en los perros viejos, y Cajal ha hallado en los mismos ganglios de canes adultos unos elementos que llama *células fenestradas*, en los cuales hay muchos corpúsculos satélites que constituyen grandes acúmulos subcapsulares, muy parecidos á los de la lesión rábica. En los ganglios plexiformes del hombre se han encontrado varias veces las modificaciones van Gehuchten, sin tratarse de hidrofobia. Cajal los ha visto en un *decrépito*; Croog, en un niño muerto de *crup*; Spiller, en un *canceroso*; Spiller y Shelmann, en un caso de *parálisis ascendente*; Strabe, en otro de *tuberculosis mesentérica*; Babès, en una *polineuritis*; y Biffi, en un *tísico*, de lo cual se deduce que las lesiones ganglionares, consideradas por sus descubridores como específicas, primitivas y constantes de la rabia, están muy lejos de poseer tales atributos. A pesar de todo esto, fuerza es reconocer que los signos de referencia entrañan sumo valor científico y práctico, pues aunque no se distinguen en todas las fases de la rabia, es evidente que cuando se los observa, sobre todo en perros menores de diez años, indican con la mayor seguridad que se trata de la rabia. En corroboración de este aserto, creo conveniente aducir el resultado que con el método de van Gehuchten he obtenido en 324 análisis de ganglios plexiformes practicados en el Instituto de Alfonso XIII, debiendo advertir que de ellos 231 fueron extraídos de la cabeza de animales enviados al establecimiento, por lo cual no los pudimos ver enfermos, ni autopsiarlos, ni recoger datos anamnés-ticos completos.

De los 324 análisis susodichos, 307 recayeron en perros, 15 en gatos, uno en un caballo y otro en una oveja. De los 307 canes, 232 dieron la lesión característica, 61 no la revelaron, y 14 mostraron trastornos histológicos de interpretación dudosa. El análisis de los ganglios de los 15 gatos dió el siguiente resultado: cinco mostraron claramente la lesión van Gebuchten; ocho aparecieron normales y dos con lesiones dudosas. Los del caballo presentaron las alteraciones típicas; los de la oveja fueron dudosos. Para comprobar

el valor de estos análisis micrográficos, inoculamos con bulbo de cada uno de los animales nombrados, dos conejos, y he aquí el resultado que obtuvimos: positivo, en los 232 perros que revelaron la lesión al microscopio; de los 61 casos en que no se apreció dicha lesión, en 54 se confirmó el diagnóstico histológico, pero los siete restantes resultaron rabiosos; de los 14 casos dudosos, 11 dieron resultado positivo y tres negativo. Practicada la misma prueba con substancia nerviosa de los 15 gatos, se averiguó: que los cinco que mostraron la lesión van Gehuchten, transmitieron la rabia á los conejos inoculados; de los ocho que no revelaron lesión, seis dieron resultado negativo y dos positivo; los dos que mostraron lesiones poco acentuadas, también comunicaron la rabia. La substancia nerviosa del bulbo del caballo y de la oveja dió asimismo inoculaciones positivas.

De los datos que anteceden se deduce que los errores de diagnóstico histológico de la rabia son más numerosos en los felinos que en los caninos. Con efecto, en los perros nos acusa la presente estadística un 2'60 por 100 de fracasos del método de diagnóstico histológico van Gehuchten-Nelis; en cambio, el mismo método aplicado al gato nos arroja un 13'33 por 100 de errores.

Como se ve, las modificaciones ganglionares señaladas por van Gehuchten y Nelis, cuando se ofrecen bien definidas, tienen indudable valor patognomónico, y permiten resolver la cuestión decisivamente; pero si dichas modificaciones son insignificantes ó poco manifiestas, hay que recurrir al examen de los centros nerviosos por el método Cajal ó por el de Negri, antes de emitir dictamen definitivo en punto á diagnóstico micrográfico. No debe perderse de vista que la carencia absoluta de lesiones ganglionares *nueve veces* en 324 casos positivos de rabia, es lo bastante para no resolver la cuestión de hecho, sin apelar antes á otro medio de diagnóstico.

Las conclusiones finales que se deducen de cuanto hemos expuesto acerca del valor diagnóstico del método van Gehuchten-Nelis, son las siguientes: 1.^a, Babès acertó al juzgar como primitivas las alteraciones del sistema nervioso central; 2.^a, las alteraciones ganglionares son siempre secundarias, salvo el improbable caso de inoculación directa en el neumogástrico; 3.^a, las lesiones indicadas por van Gehuchten y Nelis, aunque no son constantes, poseen, sin embargo, un valor estadístico del 97 al 98 por 100 de los casos de rabia natural en el perro; y 4.^a, que aun cuando no se perciba el trastorno material, no por eso se debe afirmar que el individuo ob-

jeto del reconocimiento no hubiera padecido de rabia, sin antes cerciorarse del estado de los centros nerviosos.

Otro descubrimiento anatomopatológico aplicado al diagnóstico de la rabia ha sido hecho recientemente por Negri. Este autor ha señalado en el interior de las células nerviosas del hombre y de los animales rábicos, la existencia de cuerpos protoplásmicos especiales redondeados, que se coloran intensamente en rojo por el método de Mann, Romanowski, Giemse, etc. Se les encuentra en las células piramidales del asta de Ammon, en los corpúsculos de Purkinje, en las células gigantes de las circunvoluciones cerebrales y en las células ganglionares. El tamaño y forma de los corpúsculos de Negri son muy variables. Redondos ú ovales, por lo general su diámetro oscila entre cuatro y diez micras, llegando á veces á 25, mientras que otras se le ve reducido hasta *una y aún media micra*.

Estos corpúsculos, á los que su descubridor atribuye naturaleza parasitaria, y cuya existencia ha sido comprobada por Guarnieri, Daddi, Abbas, Bohne, Luzzani, Bertarelli y Volpino, Bek, Cajal, Murillo y el que os dirige la palabra, representan, sin duda alguna, más bien que parásitos, productos de degeneración ó de involución del protoplasma nervioso, nacidas de la reacción de la célula nerviosa contra el agente específico, y cuyo valor diagnóstico en la rabia es grandísimo.

En efecto, de 115 observaciones que hemos llevado á cabo en perros evidentemente rabiosos, en todos ellos se han encontrado corpúsculos de Negri. Es más; de ocho casos en que la lesión van Gehuchten-Nelis faltó ó era muy poco manifiesta, los mencionados corpúsculos aclararon el diagnóstico histológico.

La técnica para poner de manifiesto los corpúsculos de Negri es sencilla, y permite hacer un análisis completo en tres horas. En el Instituto de Alfonso XIII lo usamos á diario, operando á la vez en ganglios plexiformes y en el asta de Ammon, con lo cual investigamos á la vez la lesión de las células ganglionares y la existencia de los citados corpúsculos. Según consejo de Bohne, fijamos en acetona pura los ganglios y el asta de Ammon, teniendo durante treinta minutos en la estufa, á 37 grados, el frasquito que contiene la acetona y los tejidos. De la acetona se los pasa á la parafina, en donde permanecen de cuarenta á sesenta minutos, se engloba en la misma, y se procede á dar los cortes. Estos pueden ser teñidos por varios métodos, pero merece nuestra preferencia el de Mann. Cinco minutos bastan para que los cortes se tiñan. Para aclarar y dife-

VERDADERA EMBROCACIÓN MÉRÉ

EL TESORO DEL SPORTSMAN

La mejor preparación ofrecida hasta el día para reemplazar el vendaje de franela, para fortificar los tendones, evitar la aguadura, y poner frescos y ágiles los caballos cansados

Remedio infalible contra los Esguinees, las Mataduras, Dilataciones, Dolores y Reumas, sin interrumpir nunca el trabajo



MARCA DEPOSITADA

Linimento ligeramente revulsivo, sin igual para robustecer las extremidades de los caballos. Basta hacer tan sólo por la tarde una simple friega cuando se nota un primer síntoma de cansancio, y al día siguiente el caballo más fatigado está descansado y ágil, evitándoles además la aguadura

Indispensable para los caballos de carrera, los de caza, los de tiro, y en general para todos los caballos endebles de tendones. Este linimento reemplaza ventajosamente las cintas de franela

La verdadera **Embrocación de Méré** producirá también buenos efectos aun en los casos de inflamación de las glándulas y angina, haciendo friegas sobre la garganta y el pecho, servirá igualmente para combatir los dolores de tripas y cólicos, practicando friegas sobre el vientre y sobre todos los miembros afectados de dolores y reumatismos



AVISO. — Desconfiar de las imitaciones, exigir sobre cada producto el nombre

P. MÉRÉ DE CHANTILLY, Orleans
y la Marca de Fábrica

Faubourg Bourgogne, núm. 31

renciar la preparación, se lavan los cortes en agua, después en alcohol absoluto, luego en alcohol alcalino, nuevo lavado en agua acidulada acética, deshidratación, xilol y montaje al bálsamo. El protoplasma aparece teñido de azul pálido y los corpúsculos de rojo, estableciéndose el contraste.

Los corpúsculos de Negri, ¿pueden confundirse con algunos otros, por ejemplo, con los hallados por Athias y César Bianchi? No; porque operando según la técnica indicada, nunca se tiñen corpúsculos distintos á los de Negri.

Los corpúsculos de Athias hallados en los ganglios espinales de los mamíferos son pequeñas masas de aspecto homogéneo, del volumen de los núcleos de las células nerviosas. Algunos adquieren mayores dimensiones, llegando á medir hasta nueve milésimas de milímetro. Su forma, generalmente, es esférica ó elíptica, y siempre están rodeados de un espacio claro, estrecho, pero muy visible. Algunas veces suele faltar este espacio claro. Tiñendo por el método de Heidenhain á la hematoxilina férrica, los corpúsculos de Athias se decoloran si se los trata por el alumbre de hierro, ó sólo se conserva coloreado el centro, bajo la forma de pequeños gránulos, corpúsculos de Negri, tratados de igual modo, se tiñen de negro y no se decoloran por mucho que se insista en la diferenciación. Esta propiedad de colorarse el corpúsculo de Negri por la hematoxilina férrica, hace que el método de tinción de Heidenhain sea uno de los mejores para investigar la existencia de los corpúsculos de Negri en los animales sospechosos de rabia.

Pero sobre todos los métodos de diagnóstico histológico de la rabia, prevalece por la belleza del éxito y por la claridad con que se destacan las lesiones más ténues y menos perceptibles, el ideado recientemente por nuestro distinguidísimo histólogo y bacteriólogo, el académico y director del Instituto de Alfonso XIII, doctor D. Santiago Ramón y Cajal, mi muy querido y antiguo maestro en asuntos de esta naturaleza.

La alteración percibida por Cajal consiste en una *singular hipertrofia de las neurofibrillas del protoplasma de las células nerviosas y en la disgregación y dispersión por el nucleoplasma de las esferulas cromáticas del nucléolo.*

La *hipertrofia neurofibrilar*, comparable á la descubierta por nuestro ilustrado amigo Dr. Tello, en los reptiles entumecidos por el frío, y á la hallada por Cajal también en algunas células inmaduras de animales recién nacidos, es muy precoz y constante en los

atacados de rabia. Se la encuentra en las neuronas del eje céfalo-raquídeo y en los ganglios sensitivos que de él emanan; pero donde se hace más patente es en las células del ganglio plexiforme del neumogástrico, en las funiculares de la médula espinal y en las neuronas del cerebelo. Al principio (séptimo día en el conejo), la hipertrofia interesa sólo á las neurofibrillas superficiales, ó sea á las de la capa cortical del protoplasma, en la cual se distinguen cordones gruesos, muy teñidos en negro ó en café obscuro, dispuestos en mallas irregulares, mayores siempre que las del retículo normal.

En un período más avanzado (período parésico), la hipertrofia se extiende á la totalidad del retículo del protoplasma, y los cordones aparecen casi aislados ó solamente unidos por algunas finas anastomosis, constituyendo así un plexo complejo, cuyos trabéculos oscuros se destacan admirablemente del fondo de la preparación, que está poco teñida.

El núcleo de las neuronas no experimenta modificaciones apreciables durante la primera fase de la enfermedad; pero cuando la hipertrofia de las neurofibrillas invade todo el protoplasma (segundo período ó parésico), la alteración del núcleo es evidente. El nucleólo se tiñe mal ó permanece intacto si la neurona se halla muy alterada; mas la esférulas del mismo, separadas y diseminadas por el nucleoplasma, aumentan en gran número y continúan colorándose intensamente.

El reactivo que ha permitido al Dr. Cajal descubrir las interesantes modificaciones que acabamos de indicar, es el del *nitrate de plata*, que reduce á favor de procedimientos sencillísimos, y que una vez reducido revela detalles estructurales de las neuronas que nunca han denunciado las materias colorantes empleadas en histología.

Respecto del valor diagnóstico que entrañan tales signos, cabe asegurar: 1.º, que son *constantes*, puesto que se los encuentra siempre en los centros nerviosos de los animales atacados de rabia; 2.º, que se manifiestan en seguida, es decir, desde el mismo instante en que se inician los trastornos motores, sensitivos y de equilibrio; 3.º, que hasta hoy puede considerárseles como *específicos* de la enfermedad que nos ocupa, por cuanto no se les observa en los animales muertos de mielitis traumáticas é infecciosas, en los atacados de moquillo, de difteria, de tétanos, ni en los envenenados por el fósforo, el plomo y el arsénico. Así, pues, mientras la experimentación no demuestre que la hipertrofia neurofibrilar y la dis-

gregación de las esferillas cromáticas del nucléolo son también patrimonio de alguna otra enfermedad diferente de la rabia canina, es imposible negar la superioridad del valor diagnóstico del método del Dr. Cajal sobre el de Negri y el de van Gehuchten y Nelis, opinión robustecida por las investigaciones últimas de Marinesco y de Franca, quienes á dicho método conceden suma importancia para el objeto propuesto, afirmando el primero que no ha encontrado las alteraciones en que se cifra en ninguna otra infección experimental, ni tampoco en los diversos estados patológicos del eje cerebroespinal del hombre. Y si á esto se agrega que el referido método del Dr. Cajal patentiza mejor que otro alguno las lesiones señaladas por van Gehuchten y por Babès, forzoso será convenir en que, hoy por hoy, es el que supera á todos, si bien reclama cierta pericia en la textura histológica de las partes sobre que se actúa y bastante lentitud en las operaciones técnicas consiguientes.

No considero ocioso advertir que aparte de su utilidad demostrada como medio de diagnosticar la rabia, el descubrimiento del doctor Cajal tiene, además, la ventaja de haber demostrado que el protoplasma neuronal, lejos de ser un aparato conductor inerte, es asiento de interesantes y curiosos fenómenos vitales, como la reacción, el crecimiento y la regeneración, que demandan escrupuloso y detenido análisis.

Volviendo al tema objeto de discusión, cúpleme manifestar que en un trabajo que el Dr. Cajal y yo hemos publicado en la revista trimestral titulada *Trabajos del Laboratorio de investigaciones biológicas de la Universidad de Madrid*, y cuyo mérito corresponde por entero á mi sabio maestro, se desarrollan minuciosamente todas las metamorfosis experimentadas por el retículo del protoplasma durante la infección rábica, y asimismo se revisan las que ofrecen las células de los ganglios sensitivos, los corpúsculos medulares, cerebrales, cerebelosos, etc., para venir á parar á las siguientes conclusiones:

1.^a El fenómeno hipertrófico neurofibrilar se presenta en el momento mismo en que se inician los trastornos funcionales. A veces se advierten indicios de dicho fenómeno desde el sexto día de incubación en el conejo, antes de que ningún otro signo denote la existencia de la rabia.

2.^a La hipertrofia se revela en neuronas en que sus dendritas, axón y núcleo no manifiestan, al parecer, mutación alguna anormal.



MIXTURA NEGRA MÉRÉ

(BLACK MIXTURE MÉRÉ)

BÁLSAMO CICATRIZANTE ANTIPÚTRIDO Y HEMOSTÁTICO

Curación rápida y segura de las heridas y úlceras de todas clases y en todos los animales. Complemento indispensable de toda farmacia veterinaria, cuadras, establos y monterías.

MARCA

DEPOSITADA



El mejor tópicó para la cura de los caballos heridos en las rodillas

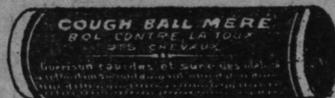
Este Bálsamo recubre las heridas de un barniz protector, antiséptico, protegiéndolas del contacto del aire y de todo germen infectivo. Modifica las secreciones de las partes inflamadas, las purifica y favorece el brote regular que determinará la cicatrización.

Podemos demostrar que estos elogios son merecidos y probados por hechos clínicos comunicados por Veterinarios así franceses como extranjeros, y por el

éxito creciente de esta preparación ventajosamente conocida desde hace quince años.

CASA MÉRÉ DE CHANTILLY

ORLEANS



PURGANTE INFALIBLE

Bolos Purgantes Méré

(PHYSIC BAL MÉRÉ)

«De admirable resultado en los solípedos. M. Méré ha conseguido resolver el difícil problema de obtener un purgante seguro, y cuyo uso, á más de ser fácil, no ocasiona perturbación alguna en el tubo digestivo.»

R. Espejo y del Rosal
Profesor Veterinario. — Madrid

DOSIS EXACTÍSIMAS

Etiquetas á nombre del comprador si lo exige

FABRICACIÓN MECÁNICA PERFECCIONADA

— PRODUCCIÓN CONSIDERABLE —



3.^a En los corpúsculos sumamente alterados. es decir, en aquellos en que el método Nissl denuncia grandes vacuolizaciones, atrofia del soma, disgregación y desaparición de la cromatina, y marginamiento exagerado del núcleo, desde luego no se nota la hipertrofia de referencia.

4.^a En los reptiles, este fenómeno es normal durante el frío de invierno. Basta calentar al animal por varias horas para que desaparezca.

5.^a La hipertrofia se muestra, en fin, conforme atestiguan recientes experimentos, en algunos corpúsculos embrionarios ó jóvenes (de perros, gatos, conejos recién nacidos), sometidos á la acción del frío.

Otras diversas modificaciones han sido señaladas por ilustres investigadores como signos más ó menos ciertos para diagnosticar la rabia. Figuran entre ellas la descrita por el Dr. Carlos Franca en las *células cebadas de Ehrlich*, las señaladas por Elseberg en las *glándulas salivales*, la que Courmon y Lesieur dieron á conocer relativa á la *leucocitosis* total y á la *polinucleosis, glucosuria*, etc., pero como ninguna de ellas llega á la categoría de las evidenciadas por el método de van Gehuchten y Nelis, el de Negri ó el del Dr. Cajal, sólo vamos á discutir el valor diagnóstico de cada uno de estos últimos modos de indagar la existencia de lesiones concernientes á la rabia.

Y lo primero que me ocurre es preguntar si cabe decidirse por alguno de los métodos de diagnóstico citados, prescindiendo en absoluto de los demás. Creo que no, y me fundo en que desde que Negri dió á conocer sus observaciones, y el insigne Cajal las ha hecho tiñendo con el nitrato de plata, cuyo procedimiento he seguido en muchas ocasiones, sólo me atengo al método belga en tanto me suministra claramente la lesión característica; pero cuando el trastorno evidenciado por este método me sugiere dudas, recorro á los otros dos, especialmente al del Dr. Cajal. Más aún; cuando la *observación recae en productos de perro viejo ó de gato, me parece que el concurso de los tres métodos es imprescindible é inexcusable*, porque usando únicamente el método belga, es posible confundir la normalidad histológica de la vejez con la lesión van Gehuchten de la rabia, mientras que la duda y confusión desaparecen si además de esta lesión se descubre la de Negri ó la de Cajal. Por otra parte, hay que tener presente que á los laboratorios llegan sustancias de toda índole procedentes de animales sacrificados,

unos en los comienzos de la rabia, y otros que han muerto rápidamente del mal; y como en ambos casos puede suceder que no se revele la lesión indicada por los belgas, se impone, antes de certificar respecto á si el animal habría ó no estado rabioso, investigar con los métodos de Cajal y de Negri, sobre todo con el primero, porque evidencia mejor que ningún otro las alteraciones primitivas á que da lugar la rabia, y porque éstas nunca se presentan en los animales viejos.

Tratándose de análisis de ganglio de gato, también se impone el empleo simultáneo de los indicados métodos, pues según algunos autores, los corpúsculos de Negri se encuentran normalmente en las células nerviosas del asta de Ammon del referido animal, circunstancia que podría inducir al facultativo á certificar y declarar que había muerto de rabia el gato sobre el que se hiciera la observación, cuando acaso sucediera todo lo contrario. Yo puedo referir un caso de esta índole. También se halla en litigio el que los ganglios del gato muestran la lesión van Gehuchten, pero yo certifico haber comprobado en varias ocasiones la lesión descubierta por los histólogos belgas y de haber confirmado por la inoculación reveladora la exactitud de la naturaleza rábica de las lesiones encontradas.

De esta suerte, esto es, valiéndose simultáneamente de los tres métodos ya indicados, podremos formular con seguridad el diagnóstico de la rabia por el examen histológico de los ganglios y centros nerviosos del animal sospechoso.

Pero la piedra de toque, por excelencia, en lo que se refiere á la apreciación de la rabia, está en el *diagnóstico experimental*. Jamás engaña, pues si bien es inferior respecto de los otros en cuanto á la rapidez, aventaja á todos por la confianza que inspira. Con él no es posible vacilar; si el animal con cuya substancia nerviosa se hace la observación estaba rabioso, la inoculación reveladora dará un resultado positivo, y si fuere negativo, desde luego hay la certidumbre de que el animal sospechoso no padeció la enfermedad que se le atribuía.

Cuatro son los métodos generalmente empleados al efecto; la inoculación submeníngea, la de la cámara anterior del ojo, la de la córnea previamente escarificada, y la intramuscular. El primer método, debido á Pasteur, es el que proporciona resultados más rápidos, si bien no es mucho lo que aventaja á los siguientes. Ofrece el inconveniente de exigir, como es natural, la trepanación, que es

difícil ó imposible de practicar en todas partes, por no disponer del material apropiado. El segundo, ideado por Gibier, es muy seguro, y sólo requiere para realizarle una jeringuilla de Pravaz, provista de una aguja fina. El tercero, que es el preferido por el Dr. Ferrán, es notable por su sencillez; basta un instrumento cualquiera que sirva para escarificar la córnea. El cuarto y último, sólo se usa en casos muy determinados, como, por ejemplo, cuando la substancia nerviosa que se ensaya se encuentra en tal estado de descomposición que haría peligrosos su empleo, porque la infección septicémica consiguiente acarrearía la muerte del animal que se emplea como reactivo, sin dar tiempo á que se manifestasen los fenómenos rábicos ó se averiguara la inocuidad de la inyección.

En la práctica corriente, esto es, fuera de los Laboratorios el método del Dr. Ferrán merece la preferencia. En el Instituto de Alfonso XIII seguimos el de Pasteur, siempre que se dispone de substancia nerviosa fresca, y el intramuscular cuando no es así.

Bueno es advertir que, á pesar de la excelencia de las inoculaciones reveladoras en punto á la seguridad del diagnóstico, este medio se halla casi en desuso, merced á la lentitud con que proporciona los datos necesarios, empleándose preferentemente, por tal motivo, el de van Gehuchten y Nelis, el de Negri ó el de Cajal, que los suministran mucho antes. Sin embargo, en el Instituto á que tengo el honor de pertenecer se acude al propio tiempo al diagnóstico histológico y al experimental, á fin de que las estadísticas ofrezcan toda clase de garantías.

Tales son, en suma, las indicaciones principales que puedo ofreceros en orden al diagnóstico de tan temible enfermedad, después de una larga serie de ensayos y de observaciones llevados á cabo por mí sin prejuicios de ningún género. Y perdonadme la inmodestia; abrigo la pretensión de que han de prestar alguna utilidad á quienes las tengan presentes.

VII

Entro ya en la parte última y de mayor trascendencia de este mi desaliñado discurso. Lo que principalmente voy á exponer en ella representa, á no dudar, el más digno coronamiento de cuantos trabajos se han realizado acerca de la rabia en la presente época.

Cierto que todavía no se conoce tratamiento alguno propia-mente curativo de tan terrible mal, pero en cambio disponemos de

JABÓN DES PIQUEUX



PARA LOS ANIMALES

N.º 1 — Higiénico

N.º 2 — Antiherpético

N.º 3 — Antipsórico

MÉRÉ DE CHANTILLY, en Orleans

==== FOLLETO GRATIS AL QUE LO PIDA ====

VERDADERAS CÁPSULAS



del Profesor E. Perroncito

Director de la Escuela Veterinaria de Turin

Para destruir las moscas **CESTRÉS** del estómago y del intestino

DEL CABALLO

Exigir sobre cada caja la firma:

ÚNICO PREPARADOR PARA FRANCIA Y ESPAÑA
CASA MÉRÉ DE CHANTILLY - ORLEANS

recursos preciosísimos con que preservar de sus perniciosos efectos al hombre y á los animales sujetos á adquirirle, contrarrestando de esta suerte el espanto y el terror que su sólo nombre origina en todo ánimo.

Tamaña conquista trae de nuevo á nuestra mente el recuerdo glorioso del gran Pasteur, á quien la humanidad es deudora de inmensos é inapreciables beneficios.

Ya antes que Pasteur, y sin que la mención signifique nada que pueda aminorar el extraordinario mérito del sabio francés, un compatriota suyo, M. Galtier, profesor de la Escuela de Veterinaria de Lyon, encontró una vacuna, aunque imperfecta, contra dicho padecimiento. En efecto, el año 1881, cuando aún nada se había hecho respecto á tan interesante asunto, el indicado profesor comunicó á la Academia de Ciencias de París el resultado de siete experimentos efectuados en carneros, á los que habiéndoles inyectado por la vena yugular saliva virulenta, no rabiaron, sin embargo, sino que antes bien quedaron indemnes, como se comprobó inoculándoles baba de un perro rabioso.

Repitió Galtier con igual éxito el experimento en otros nueve carneros y un caballo, deduciendo que las inyecciones intravenosas de saliva rábica, no tan sólo no provocan el padecimiento, sino que confieren la inmunidad.

Mas el descubrimiento á que se debe el poder gra tuar casi matemáticamente la intensidad de la vacuna, aumentándola artificialmente hasta límites poco menos que fantásticos, ó atenuándola hasta obtener su más perfecta inocuidad, esa gran conquista pertenece exclusivamente á Pasteur y á sus ilustres colaboradores.

¿Qué antecedentes sirvieron de prólogo á tan notable descubrimiento? Indudablemente le prepararon los trabajos, nunca bastante ponderados, de atenuación del virus carbuncoso, del cólera de las gallinas y de la erisipela del ganado de cerda. Para alcanzar el triunfo, era menester disminuir la virulencia del germen rábico,

Le ruego me mande cincuenta botes **ungüento rojo Méré**: hay mitad para la yeguada, mitad para mí. Si le pido cantidad es para gozar de todas las ventajas. Ponga usted su precioso producto al alcance de todos y venderá usted muchísimo más. No puede quedar especialidad para los caballos de lujo, ya que da igualmente buenos resultados para los caballos de raza vulgar. Acabo de obtener con él la desaparición casi completa de un enorme alifafe tendinoso; sus bolos purgativos, hasta el presente me han parecido ser una preparación muy buena. He obtenido buenos resultados.

ARNOULT

Médico-veterinario en Rives-sur-Fures

y, entonces, el recuerdo de lo que logró Jenner con el de la viruela, hizo que se buscara el deseado efecto mediante el paso de la semilla por diversos animales.

De esta manera, y después de varios ensayos, fué como se convencieron Pasteur y sus colaboradores de que el virus lísico en el organismo del mono perdía parte de su virulencia, hasta el extremo de que en una serie de tránsitos pudieron convertirle en completamente inofensivo, tanto para los monos como para los conejos sometidos á la experimentación.

Para medir la intensidad del virus que había de emplear á título de vacuna en cada paso de mono á mono, intercalaban una inoculación en el conejo, anotando lo que aumentaba el período de incubación. Cuando consiguieron tal grado de atenuación en cuya virtud el conejo inoculado no rabiaba, pensaron en que por él debieran comenzar los experimentos de inmunización, ascendiendo paulatinamente desde cero hasta el máximo de virulencia de que disponían, que era el de la substancia nerviosa procedente del conejo muerto con virus de primer paso por el organismo del mono. El paso del germen del mono al perro, mostrábase asimismo atenuado como para el conejo.

Con estos preliminares se procedió al primer ensayo de inmunización en el perro, observándose con todo rigor cuanto se había calculado, y un triunfo definitivo, irrecusable y completo vino á demostrar el acierto de los experimentadores. No faltaba más que la sanción de los más altos cuerpos científicos de Francia, los cuales hubieron de otorgarla rotunda y categórica, después de comprobados los hechos minuciosamente.

Mas la obtención de esta serie graduada de virus presentaba grandes dificultades prácticas y económicas, por lo cual decidióse Pasteur á pensar en algo que modificara el procedimiento primitivo. Ese algo que faltaba á su sistema para hacerle fácil y sencillo, lo consiguió dejando desecar en un medio aséptico, á 23 grados de temperatura y durante un tiempo variable, las médulas de conejo de serie. Con este procedimiento logró determinar con precisión admirable la intensidad de virus empleado, exactamente lo mismo que cuando de los pasos por el mono se trataba, sin la enorme pérdida de tiempo que el método primero suponía. Inyectando emulsión de médula de catorce días, y siguiendo así con otras cada vez más frescas, hasta llegar á las recientes, consiguió repetir con igual éxito las experiencias de inmunización.

Faltaba realizar estos ensayos en el hombre, lo cual se verificó en 14 de julio de 1885 en el niño Joseph Meister, mordido y herido gravemente hacía dos días por un perro rabioso. No hay para qué expresar la ansiedad con que fué seguida tan interesante prueba, de la cual había de depender no sólo la vida del niño mencionado, sino la de tantos millares como después han logrado conservarla, merced á tan maravilloso descubrimiento. Los sabios, las revistas profesionales y la prensa diaria seguían con vivísimo interés y momento por momento aquel ensayo genial; y cuando transcurrido el tiempo necesario pudo asegurarse que aquella existencia estaba fuera de peligro, el entusiasmo se desbordó, y por todas partes fué proclamado Pasteur como uno de los más grandes bienhechores de la humanidad.

El método de este sabio quedó, pues, sólidamente cimentado, y desde luego fué acogido como se merecía en varios puntos de Europa. Más tarde ha sufrido algunas modificaciones de detalle, pero en el fondo continúa siendo el mismo.

He aquí ahora los métodos principales de inmunización que en la actualidad se siguen:

1.º El de Pasteur, ó sea el de las inyecciones subcutáneas con virus fijo atenuado por la desecación de médulas de conejo de serie, comenzando por la de catorce días, y aumentando progresivamente la intensidad de la emulsión inyectada hasta usar la médula de tres días.

2.º El de Högyes, que consiste en suplir los efectos de la desecación de las médulas por la dilución de éstas en volúmenes cada vez menores de solución fisiológica de cloruro sódico. Comienza con la disolución al 1 por 10,000, y termina con la de al 1 por 100.

3.º El suprainfensivo, preconizado por el Dr. Ferrán, que estriba en emplear desde las primeras inyecciones la emulsión de cerebro rábico de conejo al máximum de virulencia y concentración.

4.º El rumato, adoptado por Puscariu, en el cual se atenúa la virulencia por el calor.

5.º El de la suerovacunación, procedimiento mixto en el cual se inyectan suero de animal inmunizado y virus fijo; y

6.º El sueroterápico, según el cual sólo se inyecta el suero obtenido de animales hiperinmunizados.

Aún hay otra diferencia importante que tener en cuenta, que

ANTIGOURMINE

(ANTIMUERMO - LAMPARÓNICO)

de la Sociedad de Bacteriología Industrial Suiza

LA ZYMA

Hace sólo algunos meses que la **Antigourmine** ha sido puesta definitivamente en el lugar que le corresponde por M. Hermann de Pury, sabio químico, Director de la Zyma, después de proceder á pruebas serias y someter la cuestión á la orden del día del mundo veterinario. En un informe dirigido al Ministerio de la Guerra del Imperio de Alemania por el Veterinario en jefe de los depósitos de remonta de Meklenhorst, M. Petersen prueba que la **Antigourmine**, preparada por la sociedad la Zyma, es un remedio seguro y eficaz para la curación de las epizootias de muermo y lamparones y de las úlceras supurantes y pútridas, que son á menudo las resultantes de esta enfermedad. Después de este informe hemos obtenido del Ministerio de la Guerra del Imperio de Alemania que se manden hacer pruebas en este sentido en varios depósitos de remonta del ejército

Depósito general: P. MÉRÉ DE CHANTILLY

Para envío gratuito de prospectos, compras ó informes dirigirse á **M. P. MÉRÉ DE CHANTILLY**, en Orleans (Francia), ó á su representante en la Península señor don **E. HELLY DE TAURIERS**, Urbietta, 38; San Sebastián

= LA ATLÉTICA =

Embrocación de Méré de Chantilly para personas

Recomendada para suavizar y fortalecer los nervios, combatir el cansancio, destruir los dolores reumáticos, remediar los enfriamientos y corrientes de aire, disipar rápidamente las contusiones, torceduras y aun luxaciones, y, finalmente, para completar el **masaje**

LA EMBROCACIÓN ATLÉTICA DE MÉRÉ:

1.º No ofrece peligro alguno aunque se use con exceso.
2.º Está preparada de tal modo, que el efecto deseado se obtiene, por decirlo así, *a la medida* con arreglo á la duración y energía de la fricción. 3.º Tiene una acción rápida, real y segura. 4.º No contiene producto alguno tóxico ni peligroso



para la piel aun cuando tenga escoriaciones.
5.º Es un excelente agente antiséptico, que destruye los microbios de la piel, neutraliza las toxinas eliminadas por el sudor, y cura las picaduras de los mosquitos ó insectos venenosos.
6.º Facilita y completa el **masaje**. 7.º Se emplea en todo tiempo, en todas partes y en todas las personas.



radica en la vía empleada por la inyección, pues mientras unos eligen la subcutánea, otros prefieren, en ciertos casos graves, la intravenosa. Semejante distinción arguye mucha trascendencia, conforme me propongo demostrar más adelante.

El método Pasteur, perfectamente concebido, es muy lógico y da excelentes resultados. Sus únicos inconvenientes son: la dificultad de obtener un grado matemático de atenuación á causa de las posibles diferencias de temperatura y de los diversos espesores medulares, y, además, su problemática eficacia en el caso de mordeduras en la cabeza, sobre todo cuando el tratamiento se instituye después de varios días de haberse verificado la inoculación infectante.

El de Högyes tiene sobre el de Pasteur la ventaja, por más que esencialmente sea el mismo, de utilizar siempre médula fresca, poderla pesar y medir, con lo cual se precisa bien los grados de dilución y la cantidad de virus inyectada. Por añadidura, es más económico.

El suprain tensivo, únicamente empleado por el Dr. Ferrán, es algo atrevido y peligroso; pero si no sobreviene ningún accidente, inmuniza antes que los dos anteriores.

El usado en Rumanía ofrece una base lógica indiscutible, como que se apoya y fundamenta en razones análogas á las que expuse al tratar de la patogenia de la rabia, «lo que inmuniza es la toxina, y lo que mata es el microbio». La objeción que se dirige á este sistema es la que produce una inmunización pasiva y poco duradera.

La suerovacunación casi no ha pasado de los límites de experiencia de laboratorio, y su principal objeto estriba en disminuir las probabilidades de riesgo y aumentar las de inmunidad.

Por último, la sueroterapia antirrábica se funda en los mismos principios que la antitetánica, la antidiftérica, la anticarbuncosa y la usada contra el *Mal rojo* del ganado de cerda; su pretensión es la de aprovechar las antitoxinas fabricadas en el organismo de los animales inmunizados, para sumarlos á las que se producen en el ser sometido al tratamiento. Este método entraña excepcional importancia, como se verá después.

En el estado actual de nuestros conocimientos sobre esta materia, no cabe duda de que el procedimiento mejor es el de las inyecciones de virus de intensidad creciente, reservando sólo para los casos más graves el suprain tensivo. No obstante, aun reconocien-

do, como reconozco, las ventajas extraordinarias de dicho procedimiento de inmunización, le considero todavía deficiente, puesto que una vez iniciados los primeros síntomas de la enfermedad, el fracaso es seguro, y el médico queda convertido en un mero espectador de la terrible desgracia que arrebató la vida á un ser humano en medio de los más atroces sufrimientos.

(Concluirá)

Revista de periódicos profesionales

Dstrucción de las moscas por asfixia y por intoxicación. — Dice Parant que para matar las moscas por asfixia ciérrase herméticamente la habitación y se cuelgan trozos de tela saturados de una solución de formol al 40 por 100. Otro procedimiento consiste en esparcir por medio de un pulverizador fuertes soluciones de aldehído fórmico. Para que resulten eficaces tales procedimientos es preciso cerrar herméticamente la pieza en la cual se va á operar. El éxito será más seguro cuanto más concentradas sean las soluciones.

Para matarlas por intoxicación, tómesese una hoja de papel secante, inhibido de una solución de aldehído fórmico al 10 por 100; siémbrense unos granitos de azúcar en el papel y las moscas van á chupar el dulce, muriendo rápidamente por intoxicación.

El aldehído fórmico en solución es altamente tóxico ingerido por las moscas y mueren mucho antes que por los vapores de dichas soluciones.

Las soluciones muy concentradas son de difícil manejo para el

REPÚBLICA DE CUBA. — SECRETARÍA DE OBRAS PÚBLICAS

Jefatura de la ciudad de la Habana. — Oficial

Habana, 11 de julio de 1906.

Señor Mauricio Soriano.

Compostela, 105 (Altos). — Presente.

Muy Señor mío: En contestación á su carta fecha 3 de marzo último, con la que remitía muestras de los productos farmacéuticos veterinarios de **P. Méré de Chantilly**, me es grato informar á V. que, después de sometidos á experimentos por el señor Veterinario de la Sección de Limpieza de Calles, Transportes y Talleres de este Departamento, han dado dichos productos un excelente resultado.

Dé V. atentamente el Ingeniero Jefe de la ciudad

A. F. DE CASTRO.

hombre por ser irritantes á los ojos. Las de 5 á 10 por 100 son más fáciles de manejar, por cuyo motivo se recomienda el procedimiento por intoxicación. — (*Bulletin Vétérinaire*, 15 de agosto de 1908).

Las moscas vehículos de la tuberculosis. — Hanshalter y Spillmann, de Nancy, han demostrado que las moscas puestas en contacto de esputos de tuberculosos y colocadas después dentro campanas de cristal, dejan en las paredes de la campana deposiciones que contienen gran cantidad de bacilos de Koch. Los excrementos de las moscas recogidas en las ventanas y paredes de los hospitales contienen los mismos bacilos. Hoffmann examina el contenido intestinal de seis moscas recogidas en la morada de un tuberculoso y en cuatro de ellas encuentra bacilos específicos. Las moscas de otras habitaciones no contenían bacilos de Koch. Estas experiencias repetidas por Lord y continuadas por André en el laboratorio del profesor Courmont dieron análogos resultados.

Debe admitirse, pues, que, las moscas de los hospitales y casas de los enfermos contienen normalmente bacilos de Koch y que los diseminan activamente con los excrementos, en las paredes, en los alimentos, etc., etc., haciéndose extensivo el hecho hasta las viviendas vecinas fáciles de alcanzar por las moscas, debido á su contigüidad. Estos gérmenes patógenos son muy abundantes en los excrementos de las moscas; pueden encontrarse en ellos á las veinticuatro horas de su ingestión.

No es fácil exterminar las moscas, pero es posible evitar que se posen en los esputos, escupiendo en recipientes higiénicos; pueden preservarse los alimentos del contacto de las moscas por medio de telas finas, metálicas ó de campanas de cristal. — (*Bulletin Vétérinaire*).

La determinación artificial del sexo femenino en el conejo. — A. Basso, profesor de la Universidad de Catania, publica unas interesantes observaciones sobre la determinación artificial del sexo femenino en los conejos.

En los conejos prepondera el elemento macho siendo un 62·7 por 100; examinadas 50 crías al efecto, encuentra 220 machos y 138 hembras.

Haciendo inyecciones intraperitoneales de lecitina (5 cc. cada vez) á las conejas de un año un mes antes del acoplamiento, Basso ha conseguido aumentar el número de hembras de tal



UNGÜENTO ROJO DE MÉRÉ

Único agente que substituye verdaderamente al fuego

Precioso tópico, de un empleo facilísimo: obra sin dolor, no dejando cicatrices aunque se hagan

varias curas; pudiendo ser graduados sus efectos, desde la sencilla revulsión hasta la vejigación más completa. Su aplicación permite al enfermo continuar trabajando



CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA

de las cojeras antiguas ó recientes; de las exostosis ó tumores huesosos, corvazas, esparavanes, sobrehuesos, formas, esfuerzos; tumores blandos y dilataciones sinoviales, moletas y vejigones; tumores ya sean de la piel, del tejido celular y hasta del mismo tejido muscular, en el caballo, el buey y el perro

Excelente revulsivo para las enfermedades del corazón y del pecho, en el caballo el buey y el perro

manera, que en un nuevo examen de 50 crías halla 111 machos y 229 hembras.

El tanto por ciento ha descendido, pues, de 62'7 por 100 á 23'5 por 100.

Pueden hacer análogos ensayos en otros animales y si se confirman tales resultados, entreveremos la posibilidad de una revolución en la zootecnia. — (*Il Cultivatore*).

Renversamiento del útero. — Según Saint Cyr, el renversamiento empieza siempre por su fondo ó por el gran cuerno.

Damecourt no está conforme con Saint Cyr y dice: «El renversamiento del útero se produce de la misma manera que la invaginación intestinal; los dos hechos proceden de contracciones anormales de las tunicas musculares y ambos son acompañados de cólicos.

El renversamiento del útero, benigno en la vaca, es en la yegua grave y muchas veces seguido de muerte.

El tratamiento consiste en efectuar la reducción del órgano y la técnica recomendada por Schaak Guittard es excelente. Pero Damecourt recomienda no lavar la matriz antes de la reducción. Todo lavaje provoca esfuerzos violentos y hace más penosa la operación, para el operador y para la enferma. Cuando el útero está reducido, debe hacerse un lavaje abundante con 40 ó 50 litros de

OBSERVACIÓN. — (De la *Gaceta Médico-Veterinaria*)

Todos los profesores veterinarios que han ensayado los específicos del Sr. D. **P. Méré de Chantilly**, se complacen en manifestarnos los excelentes resultados que éstos producen. Guiados sólo por el amor que á la ciencia profesamos, iremos recogiendo cuantos datos justifiquen la acción benéfica de esos medicamentos, á los que juzgamos productos farmacéuticos de primer orden, y los recomendamos con toda eficacia á nuestros estimados y estudiosos compañeros.

RAFAEL ESPEJO

OBSERVACIONES CLÍNICAS

Sr. D.:

Muy señor mío: Compláceme mucho el consignar la bondad y buenos resultados prácticos de los varios productos de la casa **Méré de Chantilly**, y sobre todos el **ungüento Rojo**, que es un gran resolutivo y de gran resultado, pues en mi larga práctica lo he usado mucho en distintas afecciones, seguidas del éxito más lisonjero.

Lo que tengo el gusto de hacerlo público, y que mis demás compañeros lo empleen en cuantas ocasiones se les presenten en la confianza de su buen resultado.

Queda de usted afectísimo s. s.,

DIEGO POVEDA
Veterinario en Linares

agua salada al 8 por 1,000 y bien caliente. Luego se aplica el vendaje ordinario.

Cuando el órgano ectopiado es muy voluminoso por causa de la congestión sobrevenida después de muchas horas de haberse producido el accidente, debe recurrirse al procedimiento Coculet ó á la banda de Esmarch por reducir el volumen antes de reintegrar el órgano en la cavidad abdominal.

En la yegua debe recurrirse á la anestesia general para evitar los esfuerzos expulsivos, siempre muy violentos. Contando siempre con pocas probabilidades de éxito.

En la cerda el fracaso es siempre seguro.

Conclusiones de Damecourt:

La técnica de la reducción del útero varía según la especie; en cada especie debe tenerse en cuenta el volumen del órgano reñversado y el tiempo que lleva en esta forma. Los lavajes antisépticos son indicados únicamente después de la reducción. — (*Bulletin Vétérinaire*, 15 de agosto de 1908).

El filtro de arena. — De un largo estudio sobre los filtros de arena por los Dres. Courmont y Lacomme, sacamos las siguientes conclusiones:

1.^a Desde el punto de vista bacteriológico, el filtro de arena no sumergido da excelentes resultados.

2.^a Desde el punto de vista de rapidez, el filtro de arena no su-

EL UNGÜENTO ROJO MÉRÉ COMO Á GRAN RESOLUTIVO

Muchos han sido los casos en que hemos empleado el **ungüento rojo**, pero sin darnos cuenta en la mayoría de ellos de que se trataba de un resolutivo incomparable. Sospechando, sin embargo, que sus efectos llegaban más allá de lo que habíamos probado, decidimos estudiarlo después de haberlo aplicado, como anteriormente hemos dicho, infinidad de veces en casos de cojeras motivadas por esguinces ó contusiones, siempre con buen éxito.

Al efecto, tratamos con él un higroma reciente en la rodilla de un caballo y á la segunda aplicación desapareció el tumor quedando el caballo completamente curado. Animados por el éxito obtenido se empleó más tarde en un caso de sobrecañas y éstas quedaron reducidas á la tercera aplicación, desapareciendo en absoluto la cojera que motivaron.

No se tuvo desde entonces, por nuestra parte, duda alguna de que el **ungüento rojo** fuese un precioso resolutivo, y seguimos aplicándolo en cuantos casos se presentó la ocasión; pudiendo asegurar que, en nuestras clientelas, hay infinidad de caballos que pueden atestiguar, por medio de su examen, los buenos efectos obtenidos en diferentes enfermedades padecidas.

De tal suerte es hoy el que priva en nuestras clínicas por ser el más eficaz resolutivo que hasta la fecha hemos conocido.

SABATÉ

mergido puede sostener ventajosamente la comparación con los filtros sumergidos.

3.^a En lo que concierne á la cuestión económica, no tenemos comprobantes, pero parece evidente que los gastos de entretenimiento deben ser muy insignificantes. Estos filtros son, pues, recomendables en las pequeñas agrupaciones en donde no se puede disponer de capitales suficientes para asegurar unos filtros de entretenimiento y vigilancia costosa. — (*Bulletin Vétérinaire*, 15 de agosto de 1908).

La lucha contra la tuberculosis por el saneamiento de los subproductos de las lecherías. —

Después de recordar Martel todos los trabajos sobre la cuestión, demuestra los daños y peligros de los subproductos de la lechería y la insuficiencia de la legislación actual y propone:

«Considerando que la tuberculosis bovina es en extremo frecuente en la mayor parte de las explotaciones rurales y urbanas;

Considerando que las formas peligrosas de la enfermedad (mamitis, enteritis, metritis, lesiones abiertas del pulmón) dan la leche nociva para el hombre y los animales;

Considerando que el saneamiento de los subproductos de lechería (incineración de residuos de centrifugación, calentamiento á 80° durante diez minutos de los subproductos.....) tiene por efecto limitar en notables proporciones la frecuencia de la enfermedad,

Dice:

1.° Que la lucha contra la tuberculosis animal é indirectamente contra la tuberculosis humana, sea dirigida siguiendo una vía más simple y menos onerosa que la que actualmente se sigue.

2.° Que para favorecer la profilaxia libre, las administraciones centrales, departamentales y locales ofrezcan premios, primas y

Sr. D. José B. Martí. — Barcelona.

También le hago presente que desde hace dos años vengo haciendo uso del **ungüento rojo Méré** con magníficos resultados. chocando y no poco sus buenos efectos entre estas gentes, que, como arrieros de toda su vida, conocían todos los específicos externos, á excepción del **ungüento rojo** que les era desconocido, y por cierto que no les ha penado el conocerlo. Felicito á todos ustedes por haber puesto á nuestra disposición agente de efectos tan seguros.

PRUDENCIO CENZANO
Veterinario en Lapoblación y Meano (Navarra)



BICONES MERLIN

Nuevo remedio antiséptico, descongestionante y curativo de las enfermedades de los órganos genitales de las hembras de los rumiantes y de la burra. Este medicamento presentado en forma de bujías, de facilísima aplicación, es, hasta la fecha, el único medio terapéutico eficaz para prevenir el **aborto epizoótico**.

Su acción sobre los ovarios no ocasiona perturbación alguna, es completamente inofensivo, al contrario de otros similares que llegan hasta á ser causa de esterilidad.

Forma en que deben ser empleadas las BUJÍAS MERLIN

En los casos de flujos vaginales, de vaginitis, etc., se introducirá, cada tres ó cuatro días, una bujía en la vagina empujándola hasta lo más hondo que sea posible. Para prevenir el aborto epizoótico, á partir del tercer mes de gestación, se empezará el tratamiento: una bujía cada semana, colocada en la forma que hemos indicado, será suficiente.

Una caja de 10 **BICONES MERLIN** ordinariamente basta para el tratamiento de una vaca.

Estas bujías, una vez bien colocadas, quedan fijas por largo tiempo en contacto de la mucosa y con sus saludables efectos modifican las secreciones en sentido favorable hasta suprimirlas por completo. No son jamás arrastradas por la micción.

Las **BUJIAS MERLIN** tienen gran aplicación en los casos de Vaginitis Granulosa; dando lugar su empleo á la curación de tan grave dolencia; evitando, igualmente, el aborto tan frecuente en esta enfermedad de carácter infeccioso.

Su aplicación debe hacerse extensiva á todos los casos en que los signos exteriores nos demuestren una alteración de la matriz: las condiciones excepcionales de antisepsia unidas á la buena cualidad de ser inofensivas para los órganos más delicados, siendo eficacísimas como antiséptico, nos dan la clave del por qué deben emplearse las **BICONES MERLIN**.

Pídanse á los representantes de la casa MÉRÉ DE CHANTILLY, y en todos los depósitos de los acreditados productos que ésta tiene establecidos.

dineros á los seguros mutuos contra la mortalidad del ganado á todos aquellos que se ocupen de combatir la tuberculosis según un programa que comprenda, entre otras prescripciones, el saneamiento obligatorio de los subproductos de lechería». — MARTEL. (*Hygiène générale et appliquée*, julio de 1908).

Un buen medicamento contra la enfisema pulmonar. — Todos los aficionados á caballos saben bien que el enfisema es una grave enfermedad que acaba siempre por inutilizar al caballo que la padece.

Después de haber hecho uso de toda clase de medicamentos y de cuantas reglas de higiene se han prescrito, no se ha podido llegar á ningún resultado satisfactorio para alcanzar su curación.

Hace tres ó cuatro años que en Francia se ha puesto de moda un tratamiento especial que está dando excelentes resultados, á juzgar por las numerosas confirmaciones de compañeros que han tenido ocasión de emplearlo. En Italia ha sido también aplicado con éxito creciente.

Este tratamiento consiste en administrar diariamente una pequeña cantidad de un medicamento muy activo, conocido bajo el nombre de *Arsecalina* y preparado por la casa Méré, de Orleans (Francia).

Este activo preparado, de sorprendentes efectos en la enfermedad que nos ocupa, debe ser propinado al enfermo con constancia y bajo la dirección de un facultativo que graduará la dosis cotidiana según el estado del enfermo.

Con este tratamiento, los caballos recobran pronto la vivacidad perdida, pueden volver al servicio diario; cesan los desórdenes respiratorios, cesa la tos ó disminuye notablemente, obteniéndose una curación rápida y segura en los casos leves y una sensible mejora en los más graves. — (*Bulletin Vétérinaire*).

El bacilo de la tuberculosis en la orina. — De las observaciones hechas por el profesor Argond de Oran, la orina de los bóvidos tuberculosos contiene abundantes bacilos de Koch en la

He obtenido buenos resultados con su **ungüento rojo Méré** y siento estar obligado á menudo por avaricia de mis clientes á tener que acudir á medios más baratos, pero también menos seguros.

PARENT
Médico-Veterinario en Cayen-Caux

mayoría de los cuales pueden ser hallados centrifugando el líquido por espacio de media hora.

Por esta razón cree el autor que la orina es un vehículo de contagio no despreciable y un medio de comprobación en aquellos animales que han reaccionado á la tuberculina. — (*Bulletin Vétérinaire*).

Curación de la hidrartrosis del calcáneo. — La hidrartrosis del calcáneo no es rara en los solípedos y si no llega á causar disturbios funcionales graves es siempre una causa de depreciación del caballo que la padece.

Gambarotta dice haber obtenido la curación extrayendo, por asepsia, el líquido de la bolsa con un aspirador de Potain y fricciónando enérgicamente la parte con el unguento rojo Méré acto seguido de la operación. Raramente ha sido precisa una segunda aplicación del unguento.

« En todos los casos, dice, he obtenido la completa reabsorción del tumor en un lapso de tiempo relativamente breve ». — (*Bulletin Vétérinaire*).

Nuevo gas para alumbrado. — Russel-Gault ha descubierto el gas de la paja y de las cañas de todas las gramíneas.

Este gas ofrece la misma composición que el de carbón de hulla, posee gran poder calórico, siendo su poder lumínico de 24 bujías como minimum.

Por otro procedimiento, se obtiene de los mismos productos, alquitrán y amoníaco.

Los trabajos de investigación para estos descubrimientos fueron hechos en Norte América, y contribuyó á ellos con su dinero el millonario Rockefeller.

La explotación de esta nueva industria está ya en manos de una poderosa compañía que cree poder dar el gas á precio más económico que los hasta ahora conocidos. — (*Bulletin Vétérinaire*).

Tengo la satisfacción de participar á V. que los efectos producidos por su maravilloso **Ungüento rojo Méré** han sido superiores á mis esperanzas, habiendo alcanzado con él un éxito superior á todos sus similares conocidos.

Mis compañeros belgas, á los cuales he cedido vuestra preparación, como yo, están encantados de los resultados obtenidos.

VAN HÆKEM
Vétérinaire du gouvernement, à Gant.

Noticias

El Comité ejecutivo del Congreso Internacional de la Haya que debe celebrarse en 1909 ha designado como representantes del mismo en España, á los señores siguientes:

D. R. TURRÓ, Director del Laboratorio Bacteriológico de Barcelona.

D. DEMETRIO GALÁN, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.

D. DALMACIO GARCÍA IZCARA, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Madrid.

D. JUAN DE D. GONZÁLEZ PIZARRO, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Córdoba.

D. M. V. MEDINA, Veterinario, de Toledo.

D. JUAN ARDERIUS, Veterinario, de Figueras.

Ha sido designado el Profesor R. TURRÓ como ponente del tema « Patología y Terapéutica de las estreptococias en los animales domésticos ».

Sr. D. José B. Martí.

1.º caso: Mulo catalán, 10 años y destinado á la agricultura.

Padece un voluminoso infarto tendinoso que se extiende hasta el pliegue de la rodilla (sobre-tendón eslabonado). Se le aplica según prospecto el **rojo Méré** y á los ocho días ha desaparecido por completo la intensa claudicación que tenía. El tumor ha disminuído bastante, pero no ha desaparecido por completo. Su dueño, « como ya no cojea y tiene necesidad de trabajar con él » dice que, « caso de que vuelva atrás, le repetiremos el medicamento ».

Ya no lo he visto más, indicando con esta ausencia que el mulo sigue bien.

2.º caso: Jaquita pamplonesa, 4 años, dedicada á arrastrar un carrujito de lujo. — Se me presenta con una inflamación generalizada á todo el menudillo, de consistencia al parecer huesosa. Claudica ligeramente y apenas si hay dolor á la presión digital mía. Aplico el **rojo Méré** y á la tercera vez desaparece en absoluto el infarto.

3.º caso: Mulo viejo (18 años) empleado en el tiro pesado. — Tiene el corvejón derecho aporrillado y el pobre está todo él convertido en una patología completa. Por ser el derecho el más arruinado, aplicamos en él el **rojo Méré**, y á la segunda aplicación la cojera ha desaparecido y las vejigas se han reducido notablemente. En virtud del magnífico resultado obtenido, el amo del mulo se decide á seguir aplicando el citado medicamento y á la cuarta aplicación se halla curado de ese corvejón y muy mejorado del otro.

Con estos datos y otros muchos parecidos, se puede concluir diciendo, que el **ungüento rojo Méré** es quizá el mejor resolutivo hasta el día.

Con este motivo queda usted atento y afectísimo compañero y s. s. q. b. s. m.,

JUAN IGUAL

Liria (Valencia), julio de 1906

LOS CABALLOS

PERROS Y TODOS LOS ANIMALES DOMÉSTICOS ENFERMOS

SE CURAN RÁPIDA Y SEGURAMENTE

EMPLEANDO LOS

CÉLEBRES PRODUCTOS PARA VETERINARIA

DE

P. MÉRÉ DE CHANTILLY

Para adquirir prospectos explicaciones y cuanto á estos medicamentos se refiere dirigirse á
D. E. HELLY DE TAURIERS, calle Urbietta, 38, San Sebastián
Sr. MONTALBÁN Y LASSO, calle Cedaceros, 12, Madrid

AMÉRICA

Habana: D. Mauricio Soriano, agente para Cuba y Puerto-Rico, Cuba, 33 (altos), apartado 638. — M. Johnson, Obispo, 33 y 35. — J. Sarra, Teniente Rey, 41, droguero.

México: Sres. Bloch frères, apartado correo n.º 627.

Santiago de Chile: Droguería Luis Montiers y C.ª, Hahumada, 243.

DEPÓSITOS

MADRID: Pérez, Martín, Velasco y C.ª; Mayor, 18. — Sres. García y C.ª; Capellanes, 1 duplicado, pral. — Martín y Durán; Tetuán, 3. — Gayoso y Moreno; Arenal, 2.

BARCELONA: Vicente Ferrer y C.ª — J. Viladot. — Hijos de J. Vidal y Ribas. Sucesor de Buñil y C.ª; Paseo de la Industria — Uriach y C.ª; Moncada, 20. Dr. Andreu; Rambla de Cataluña, 122. — Viuda de Salvador Alsina; Pasaje del Crédito, 4.

BILBAO: Sociedad Española de Droguería, antes Barandiaran y C.ª — Don Tomás de Zubiria y C.ª

BURGOS: D. José Mira; Paseo Espolón. — Farmacia Droguería de Barriocanal.

CÁDIZ: D. Juan Mateos. — D. Ramón E. Casals; Aranda, 2 y 4.

CARTAGENA: D. Antonio Gómez. — D. Justo Aznar.

CÓRDOBA: D. Antonio Carrasco. — Fuentes Hermanos. — Marqués y Urbano.

GRANADA: D. Santos Pérez. — D. Doroteo Gonzalo Casas.

JEREZ: Farmacia del Buen Suceso; calle de Caballeros, 12.

MÁLAGA: D. Francisco García Aguilar. — D. José Peláez.

MURCIA: Farmacia de D. A. Ruiz Seiquer. — Ferrer hermano.

PALENCIA: D. N. de Fuentes Aspuru é Hijo. — Escudero y C.ª

PAMPLONA: Farmacia de D. Valentín Marquina.

SALAMANCA: D. Segundo Primo Sánchez. — D. Ignacio Santiago Fuentes.

SANTIAGO DE GALICIA: Sres. Bermejo y Pérez. — Farmacia de Ricardo Bescansa.

SAN SEBASTIÁN: D. Simón Echevarría. — Viuda de Tornero.

SANTANDER: Sociedad Española de Droguería. — Villafranca y Calvo.

SEVILLA: D. Lorenzo Ruiz y C.ª — Marín y C.ª — D. Juan Fernández Gómez.

Viuda de D. Manuel Delgado.

VALLADOLID: Hijos de Catero y C.ª

VALENCIA: Hijo de Blas Cuesta. — Igual, Contat y C.ª — Abascal y C.ª

ZARAGOZA: Viuda de Ramón Jordán. — Viuda de D. Cosme Galino.

P. MÉRÉ DE CHANTILLY

Orléans, 29 & 31 faubourg Bourgogne

✦ SUCURSAL EN PARÍS ✦

PROVEEDOR DE LAS
REALES CABALLERIZAS



DE SU MAJESTAD EL
✦ REY DE ESPAÑA ✦

Ungüento rojo de Méré Único agente que substituye verdaderamente al fuego; obra sin dolor, no dejando cicatrices aunque se hagan varias curas.

Black Mixtura Méré (Mixtura negra de Méré) Bálsamo cicatrizante, antipútrido y hemostático. El mejor tópico para la cura de los caballos heridos en las rodillas.

Embrocación Méré (El tesoro del sportsman) La mejor preparación ofrecida hasta el día para fortalecer los tendones; remedio infalible contra los esguinces, las mataduras, etc.

Jabones de los Piqueux para los animales, recomendados para los fines ordinarios de limpieza y para librar de pulgas, piojos, tábanos ó moscas á los perros. Necesario en todas las curaciones de las parasitarias cutáneas.

Antipsórico Lebeau Tópico infalible contra la sarna, los empeines secos ó húmedos, herpes prurito tenaz de la crin y de la cola, eczema, irritaciones y picazones de toda especie.

Antigourmine «La Zyma» Antimuermo-lamparónico. Remedio preventivo y curativo del moquillo en el perro, y de varias enfermedades de los caballos: epizootias de muermo.

Treinta años de experiencia. — Cuarenta diplomas y medallas

Exposición de Barcelona de 1888 (Medalla de plata)

Exposición de Madrid de 1907 (Medalla de oro)

Aprobados por las Escuelas Veterinarias de España y otros países

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Para folletos descriptivos y compra al por mayor de estos productos dirigirse al representante para España y Portugal de la casa P. Méré de Chantilly:

D. E. Helly de Tauriers, Urbieta, 38; S. Sebastián, ó á los Sres. Montalbán y Lasso, Cedaceros, 12; Madrid